



## COMPETENCIAS TUTORIALES EN DOCENTES UNIVERSITARIOS: HACIA UNA NUEVA DIDÁCTICA DE LA INVESTIGACIÓN

Marisol Rojas

marirojas8888@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

### RESUMEN

*La tutoría en el contexto universitario constituye una herramienta fundamental de apoyo, orientación, monitoreo y asesoría al estudiante para el desarrollo adecuado de las actividades académicas y de investigación propias del referido nivel. En América Latina, desde sus normas y estatutos se promueve la investigación como proceso fundamental para la formación profesional, razón por la que la acción tutorial se convierte en el epicentro para el cumplimiento de esta función; sin embargo, la capacitación docente en esta área en ocasiones se deja en manos del propio tutor quien asume dicho ejercicio con base en su experiencia, el apoyo entre pares o la lectura de materiales relacionados. De allí que el propósito de esta investigación es desarrollar un Modelo emergente de competencias tutoriales en el contexto universitario, y lo que aquí se presentan son los primeros avances de la mencionada investigación. Como teóricos se seleccionaron a (López y Pérez (2.018), Ruiz (2.006), Pérez (2.014). Se realizó la revisión del estado del arte, en apoyo del enfoque interpretativo, adoptando mecanismos pertenecientes al método hermenéutico y como técnica el análisis de contenido. Entre las consideraciones finales, del artículo, emerge que una competencia tutorial básica implica pertenecer a una comunidad científica o profesional que permita reactualizarse en la cultura discursiva de su campo disciplinar, así mismo destaca la necesidad de capacitación en esta área para promover una cultura de asumir riesgos, tolerar el fracaso, valorar la originalidad y audacia como parte de la nueva didáctica de la investigación.*

**Palabras clave:**  
Competencias,  
Tutoría, Didáctica,  
Investigación,  
Universidad.

## TUTORIAL COMPETENCES IN COLLEGE TEACHERS: TOWARDS A NEW DIDACTIC OF INVESTIGATION

### ABSTRACT

*Tutoring in the college context constitutes a fundamental tool of support, orientation, monitoring and advice to the student for the proper development of the academic and research activities of the referred level. In Latin America, from its norms and statutes, investigation is promoted as a fundamental process for professional training, which is why tutorial action becomes the epicenter for the fulfillment of this function; however, teacher training in this area is sometimes left in the hands of the tutor himself, who assumes this exercise based on his experience, peer support or the reading of related materials. Accordingly, this*

**Key-words:**  
Competences,  
Tutorial, Didactic,  
Investigation,  
College.

*investigation's objective is to develop an emerging model of tutorial competences in the college context, and what is presented here are the first advances of that investigation. López and Pérez (2018), Ruiz (2006), and Pérez (2014) were selected for the theoretical support. The review of the state of art was carried out, supported by the interpretative approach, adopting mechanisms of the hermeneutical method, and using the content analysis as technique. Among the article's conclusions, it emerges that a basic tutorial competence implies to be part of a scientific or professional community which allows to upgrade again in the discursive culture of its disciplinary field; moreover, the capacitation necessity in this field to promote a culture of assuming risks, tolerating failure, valuing originality, and audacity as part of the new investigation's didactic is highlighted.*

## **LES COMPÉTENCES TUTORIELS DES PROFESSEURS UNIVERSITAIRES : VERS UNE NOUVELLE DIDACTIQUE DE L'INVESTIGATION**

### **RÉSUMÉ**

*Le tutorat dans le contexte universitaire constitue un outil fondamental de soutien, d'orientation, de suivi et de conseil à l'étudiant pour le développement adéquat des activités universitaires et d'investigation du niveau référé. En Amérique latine, l'investigation est promue à partir de ses règles et statuts comme un processus fondamental pour la formation professionnelle, raison pour laquelle l'action tutorial devient l'épicentre de l'accomplissement de cette fonction ; cependant, la formation des professeurs dans ce domaine est parfois laissée au tuteur lui-même qui assume cet exercice sur la base de son expérience, du soutien de ses pairs ou de la lecture de documents reliés. En conséquence, l'objectif de cette investigation est de développer un modèle émergent des compétences tutoriels dans le contexte universitaire, et ce qui est présenté dans cet article est un aperçu de l'investigation. López et Pérez (2018), Ruiz (2006), et Pérez (2014) ont été sélectionné comme soutenue théorique. Un examen de l'état de l'art a été réalisé, soutenu par la perspective interprétative, en adoptant des mécanismes appartenant à la méthode herméneutique, et en utilisant l'analyse du contenu comme technique. Parmi les conclusions de l'article, il émerge qu'une compétence tutorial basique implique l'appartenance à une communauté scientifique ou professionnelle qui permet de s'actualiser dans la culture discursive de son champ disciplinaire. Il souligne également la nécessité d'une formation dans ce domaine pour promouvoir une culture de l'acceptation des risques, de la tolérance de l'échec, de la valorisation de l'originalité et de l'audace dans le cadre de la nouvelle didactique de l'investigation.*

**Mots-clés:**  
Compétences,  
Tutorat, Didactique,  
Investigation,  
Université.

### **INTRODUCCIÓN**

La investigación constituye una de las funciones primordiales de las

universidades, así como un fundamento para el desarrollo de los pueblos; de allí que la reflexión acerca de la formación investigativa se convierte en un espa-

cio interesante que convoca a seguir ahondando en el tema de la conformación de una nueva didáctica que contribuya a cimentar la cultura investigativa, junto a las competencias tutoriales requeridas para tal fin.

Siendo un proceso dinámico y complejo, investigar en esta área se convierte en un aporte al conocimiento que enaltece el trabajo que se viene haciendo desde los espacios académicos y científicos. En ese sentido, el presente artículo abordará parte de esta temática, teniendo como propósito primordial desarrollar un Modelo emergente de competencias tutoriales en el contexto universitario

Para tal fin, se presentan unas consideraciones preliminares en las que se contextualiza los fines de la Universidad en el ámbito mundial e iberoamericano, resaltando el cumplimiento de la función investigación. Seguidamente se desarrollan tres secciones en las que se describen los aportes considerados como más significativos para atender lo relacionado con: (a) La Tutoría en el contexto Universitario actual. (b) Competencias Tutoriales en la investigación. (c) Hacia una nueva Didáctica de la investigación. Analizar contenidos supone un método mayor al efectuar reflexiones, implica mostrar categorías y relaciones, incluso las visiones de los autores escogidos; por último, se plantean las consideraciones finales, en las que se comparten algunas reflexiones en torno a lo abordado y las referencias que apoyaron la realización del artículo.

## **ABORDAJE TEÓRICO**

### ***Consideraciones preliminares***

Inicialmente a nivel mundial, la Universidad contemplaba como eje fundamental de la formación, la transmisión de la cultura, siendo ésta su principal función; así lo califican Ortega y Gasset (2004), una universidad cultural estaba dedicada principalmente a la transmisión de la cultura de su época, esto es, de un sistema completo e integrado, de las ideas substantivas del saber de entonces. La crisis de la universidad medieval puede verse precisamente en que esa síntesis cultural fue perdiendo vigencia, mientras la sociedad le pedía profesionales y científicos.

La investigación en muchos casos trascendental, era obra de personas aisladas y carecía de un cuerpo

organizado para este fin. Esta situación originó dos posturas; una era la de generar ciencia y la otra de formar profesionales; por ende, surgieron dos nuevos tipos de concebir la Universidad, siendo estos modelos adoptados en Europa, Norte América y América Latina a mediados del siglo XIX.

En la actualidad, los tres pilares fundamentales de la universidad son: academia, investigación y extensión o proyección social. Las Universidades Latinoamericanas en su mayoría enfatizan en lo académico, la transmisión de conocimiento, formar profesionales competentes pero con escasa formación investigativa. El modelo al que obedecen estas universidades pertenece al siglo XIX. Las universidades del medioevo eran esencialmente universidades de docencia, por cuanto las universidades de investigación surgieron a principios del siglo XX en Estados Unidos y Europa; pero las universidades alemanas contribuían ya a la industria química, resolviendo problemas y desarrollando nuevas tecnologías desde el siglo XIX como lo expusieron Atkinson y Blanpied (2008).

Con base en los nuevos requerimientos de orden mundial, algunas universidades han transformado su función social hacia la investigación, lo que ha favorecido los procesos económicos de los países, convirtiéndose en universidades de investigación, acumulando no sólo grandes capitales de conocimiento, sino capacidades de investigación: en la formación de infraestructura, en las condiciones institucionales y en la madurez de sus grupos de investigación, Arechavala (2011). Las universidades que aparecen en la actualidad como las mejores en el ranking mundial se dedican fundamentalmente a la labor de investigación, entre ellas se encuentran el Instituto de Tecnología de Massachusetts, la Universidad de Oxford, la Universidad de Harvard, la Universidad de California, la Universidad de Washington, la Universidad Johns Hopkins, entre otras.

Las universidades estadounidenses ocupan ocho de las diez primeras plazas, sólo cuatro establecimientos no estadounidenses se encuentran entre los veinte mejores: Cambridge, Oxford, la University College de Londres y el Instituto Federal de Tecnología de Zúrich (Suiza), en la decimonovena posición. Los criterios para ser clasificados están en el número de

premios Nobel, las medallas Field, el número de investigadores más citados por disciplina o las publicaciones en las revistas Science y Nature. En el caso de Iberoamérica, la Universidad de Barcelona es la más valorada ocupando el puesto 182; le sigue la Universidad de Sao Paulo en el lugar 195; mientras que en las ubicadas más allá del puesto 200 aparecen la Complutense de Madrid (213), La Universidad Nacional Autónoma de México (235), la Pompeu Fabra de Barcelona (240), La Universidad de Buenos Aires (262) y la Universidad de Granada (268).

Este panorama refleja la marcada importancia que tiene la investigación dentro de la universidad actual, así como la necesidad de profundizar en el conocimiento, comprensión, análisis e interpretación de los fenómenos que coadyuvan en el cumplimiento de dicha función. Uno de ellos está directamente relacionado con el ejercicio de la acción tutorial, pues los docentes vienen a ser como especie de catalizadores, orientadores, mediadores y mentores en este escenario complejo y dinámico; de allí que a continuación se aborden los aspectos relacionados con la Tutoría y las Competencias Tutoriales, de manera que se propone una perspectiva particular en este entramado mundo, con el fin de deliberar al respecto y generar nuevos elementos de reflexión.

### ***La Tutoría en el contexto universitario actual***

Ser investigador implica más que haber hecho uno o dos trabajos para obtener un grado o ascenso académico; esa esencia representa una condición que se adquiere con la práctica y se cristaliza en una actitud ante el contexto, una manera de vivir que filtra la cosmovisión del sujeto. Y es que ser investigador representa uno de los requisitos más difíciles de encontrar en los Tutores, pero uno muy necesario para el desarrollo de competencias tutoriales; como refieren López y Pérez (2018), la Tutoría es "...concebida no como un fin sino como un medio, constituye un recurso trascendental en el acompañamiento, orientación y guía de procesos de investigación propios de ese nivel" (p. 41).

El origen etimológico del vocablo tutoría se origina en el latín tutor o tutor-óris que significa protector. A su vez, dicha palabra surge del verbo tueri, cuyo significado más común es observar o vigilar. Estos

elementos resaltan, así como el hecho de que la palabra se conforma por la agrupación de tres núcleos: tueri (sinónimo de vigilar o proteger), tor que expresa agente y el sufijo ia semejante a cualidad. Es así como el vocablo tutoría constituye una autoridad de alguien para proteger o amparar a otra persona.

Partiendo de lo anterior, si bien es cierto que la palabra Tutor se utiliza en diferentes escenarios, es importante considerar algunas relacionadas con el contexto universitario, específicamente en lo relacionado con la investigación. Según Ruiz (1996), es:

Un docente especialista, investigador, entrenado como asesor académico, que conociendo los recursos internos y externos disponibles del estudiante, es capaz de diseñar y desarrollar un plan estratégico que le permita atender las necesidades específicas del tutorado y estimular su auto-desarrollo, para cumplir con el requisito de hacer una buena tesis y lograr las competencias de un investigador, al más bajo costo posible (p. 94).

Esta definición esboza algunos planteamientos resaltantes como son: (a) ser (no solo parecer) investigador; (b) contar con entrenamiento en asesoría en contextos académicos; (c) desarrollar un interés (voluntad) y ocupación en el acto de conocer al estudiante; (d) capacidades para diseñar y evaluar procesos de mediación; (e) suscitar el desarrollo de potencialidades en los estudiantes así como conocimientos y habilidades en metodología de la investigación y en un ámbito del saber específico (por cuanto él mismo las posee); (f) ser competente y eficaz en el cumplimiento de esta función. No obstante, el mismo autor una década después precisa al Tutor como "...un docente – investigador que, en su carácter de experto, tiene la responsabilidad de dirigir, de manera competente, la actividad académica del estudiante asociada con todo el proceso de elaboración de su trabajo o tesis de grado" (p. 56), concepción mucho más ajustada a la realidad actual.

Más específicamente, para Ruiz (2006), "(...) la tutoría más que una modalidad didáctica, utilizada para administrar el currículo, es más bien un sistema de orientación técnico-pedagógica, cuyo propósito

fundamental es ayudar al alumno...rendimiento académico...plano personal-social...ajuste emocional y familiar..." (p. 52). Esta aseveración denota una de las funciones más importantes de la tutoría, pues más allá del desarrollo de acciones tendientes a la orientación en los procesos académicos, el tutor se convierte en un hermeneuta para el estudiante y un mediador y catalizador para la institución.

Ahora bien, es importante destacar que la Tutoría en el contexto universitario se orienta a la atención de diversos campos de acción en las Universidades. Uno de ellos, quizás de los más conocidos en América Latina, es el referido al desarrollo de competencias investigativas en el estudiante; incluso, más específicamente se le atribuye el rol de orientador en la elaboración de los Trabajos de Grado y Tesis requeridas como requisito parcial para la obtención de un grado académico. Desde esa perspectiva, surgen algunas tipologías para la Tutoría, cuyo eje continúa siendo la investigación. Al respecto, Terán (2012) refiere que:

(...) se pueden identificar tres tipos de tutores: (a) experto, (b) consolidado y (c) novel. El tutor experto, se considera al profesional con un perfil de desempeño en las categorías que definen la competencia tutorial, esto es: profundo conocimiento en teorías y epistemología de la investigación, experiencia como investigador y amplio conocimiento en metodología y estrategias de asesoría académica... un tutor experto posee conocimiento profundo en un área del saber específico, capaz de ofrecer criterios conclusivos sobre determinada problemática orientados a la toma de decisiones. El perfil del tutor consolidado, es aquel profesional que ha adquirido una cierta experiencia en el desempeño como tutor de trabajos de grado o tesis, conocimiento limitado de epistemología de la investigación, y poca experiencia como investigador. Finalmente, el tutor novel es aquel profesional que tiene poca o ninguna experiencia como investigador y limitada experiencia como asesor de trabajos de investigación y un dominio moderado en epistemología y teorías de la investigación (p. 56).

Lo anterior expresa de manera sucinta los tipos de Tutores que desarrollan funciones inherentes a la enseñanza de la investigación y la elaboración de Trabajos de Grado en las Instituciones de Educación Universitaria, dando un papel preponderante al ejercicio de la investigación (y todos los procesos que le acompañan) como aspecto fundamental para desempeñarse adecuadamente como Tutor. Lo que se requiere para ser Tutor no es solo ayudar en la elaboración de un Trabajo de Grado (y por tanto que el estudiante pueda obtener un grado académico), la esencia real se encuentra en ser investigador y saber mentorear a otros en dicho proceso coadyuvando en el proceso institucional de desarrollar competencias investigativas en los futuros profesionales. Como refieren Martínez, Martínez y Pérez (2014): "(...) la tutoría universitaria resulta singularmente apropiada y necesaria para dar respuesta a las demandas del nuevo modelo universitario" (p. 112).

Finalmente es importante complementar con lo planteado por Terán (2012), quien manifiesta que:

La tutoría desempeña un papel preponderante en el desarrollo de la investigación del trabajo de grado o tesis, varía según la competencia y desempeño del tutor; la misma que se operacionaliza con base a tres categorías: (a) conocimiento teórico-epistemológico; (b) experiencia como investigador; y (c) experiencia en asesoría y acompañamiento académico... (p. 56).

Esto representa un aporte importante por cuanto precisa que la acción tutorial en el contexto universitario requiere de un conjunto de habilidades o competencias que deben ser desarrolladas por éste para el cumplimiento óptimo de su función. Así es importante precisar que esta operacionalización de la competencia tutorial, implica una caracterización del desempeño en el referido Tutor, sugiriendo un conjunto de aspectos importantes para la reflexión.

Dichos aspectos son de gran interés para complementar la perspectiva que se desea plantear en relación con la Tutoría, por cuanto requiere del Tutor el desarrollo consciente y sistemático de un conjunto de áreas que trascienden su titulación, cargo y cumplimiento de funciones, para darle paso al emprendi-

miento de una labor fundamentada en la experiencia y el conocimiento como una dualidad necesaria de ser fortalecida y potenciada para ejercer la función y acción tutorial.

Y es que el reto en la universidad actual va más allá de cumplir estándares y procedimientos. Se requiere un Tutor que investigue y promueva la investigación no como una mera actividad curricular, sino como un importante proceso de alcance profesional, social y vital; solo así se puede dinamizar verdaderamente el currículo y, posiblemente, conseguir trascender el cambio y llegar a la genuina transformación que tanto se espera de las universidades.

### ***Competencias Tutoriales en la investigación***

Las competencias docentes del nivel superior engloban todos los aspectos relacionados con su práctica, finalidad, preocupación y profesionalización magisterial. De manera que para conocerla es necesario saber qué enseñar, como enseñar, a quiénes y para qué se enseña, pero no partiendo solamente del ámbito aulístico, sino considerando la perspectiva de las necesidades del desarrollo económico y social, incluyendo las demandas del sector productivo, Álvarez, González y López (2009); Torres y otros (2014). Entre dichas demandas, surge la investigación como proceso clave en la actualidad; para ello el Tutor necesita ajustar sus funciones a esta exigencia.

Autores como Álvarez (2013), Colima (2017), García, Troyano y Vieira (2014), refieren que el docente universitario requiere desarrollar un conjunto de competencias en el cumplimiento de la función investigadora; entre ellas destacan: (a) el diseño, desarrollo y evaluación de proyectos de investigación; (b) la organización y gestión de reuniones científicas; (c) elaboración de materiales científicos en su área de conocimiento; (d) comunicar y difundir conocimiento. En ese sentido, es importante hacer mención sobre la formación investigativa de los docentes universitarios para que asuman una responsabilidad social y una actitud crítica desde y en su propia formación, lo cual le permitirá abordar los desafíos y transformaciones que se presentan en las distintas esferas de la sociedad. Y es que la formación investigativa es un proceso necesario en la vida del docente universitario, necesita realizarse con estándares de

calidad, más allá de los aspectos didácticos, metodológicos y los contenidos programáticos (de acuerdo a los intereses y necesidades del estudiante y las exigencias del entorno institucional y social-mundial). Por esta razón, entre muchas otras, el Tutor desempeña un importante rol en la motivación y orientación en el proceso aplicando no solo los conocimientos teóricos sino su experticia como investigador.

La investigación universitaria es un proceso de búsqueda de nuevo conocimiento, proceso caracterizado por la creación del acto, por la innovación de ideas, por los métodos rigurosos utilizados, por la autocrítica y por la validación y juicio crítico de pares. De allí que institucionalmente cobra real valor el desarrollo de competencias tutoriales en el docente universitario, por cuanto releva una parte fundamental de las universidades que requiere ser abordada, intervenida y transformada con la participación activa y consensuada de sus propios protagonistas.

La indagación sobre las competencias tutoriales, cuenta con métodos y prácticas de docencia investigativa ensayadas por instituciones y docentes que han obtenido resultados positivos; a partir de las experiencias sistematizadas de los investigadores se pueden encontrar variantes o antítesis lo cual brinda la oportunidad de utilizar métodos didácticos nuevos y creativos que enamoren a los estudiantes hacia la investigación, cumpliendo así con parte de las demandas y exigencias del entorno. Las Competencias Tutoriales para la formación en investigación representa un reto para los docentes universitarios ya que las universidades se encuentran inmersas en un tipo de enseñanza por competencias cuyo fin es que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan desempeñarse de forma idónea en el ámbito profesional.

Para Perrenoud (2008), el concepto de competencia es una capacidad de movilizar un conjunto de recursos para hacer frente a distintas situaciones. Las competencias no son conocimientos, habilidades y actitudes aisladas o por sí mismas, sino que movilizan e integran dichos recursos. Esta movilización o integración es posible sólo de manera situada, en donde operaciones mentales complejas permiten definir una acción en respuesta a determinada situación. Así, las competencias profesionales nacen en la formación,

pero bajo la experiencia de enfrentarse o pasar de una situación a otra, situación que caracteriza parte de lo que se desarrolla en el contexto universitario, brindando relevancia a la presente investigación. Desde este punto de vista, las competencias tutoriales, pudieran asumirse como el conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas que, al ser adquiridos o perfeccionados por el docente, lo capacitan para cumplir las funciones y tareas específicas en una investigación,

Balbi (2011), por ejemplo, refiere que la competencia tutorial:

(...) se evidencia a través de un conjunto de acciones técnicas-académicas, de comunicación científicas y profesionales en las que intervienen los factores cognitivos y afectivos del tutor y que conjuntamente con el estudiante crea las condiciones para que pueda alcanzar la meta de culminar el trabajo de investigación al mismo tiempo que se forma o entrena en los procedimientos metodológicos. Esto supone que las acciones del tutor son estratégicas y dirigidas a facilitar el proceso, ayudándole a anticipar obstáculos y a tomar decisiones oportunas que lo conduzcan a alcanzar la meta (p. 24).

Vista así la competencia tutorial, se le da un carácter de desempeño, el cual implica que deben poseerse un conjunto de características particulares que le permitan alcanzar eficientemente los objetivos propuestos (los cuales además, deben ser una marcada influencia para el estudiante). Resalta que dicha práctica abarca el ejercicio en variadas áreas que van desde lo académico (técnico, profesional, cognitivo) hasta lo relacional (emocional, comunicacional); en estos ámbitos el trabajo del tutor necesariamente debe ser consciente e intencional con el fin de mediar el proceso o acción tutorial. Ha de resaltarse este aspecto pues tradicionalmente destaca el proceso de autoaprendizaje del estudiante por encima de la función tutorial, siendo que en la realidad ambos se complementan, pero el primero depende en gran manera de la claridad y asertividad en las acciones del tutor.

### ***Hacia una nueva Didáctica de la Investigación***

Para Colina (2017): “la Universidad y el docente tienen una gran responsabilidad en la formación de

profesionales eficientes y capaces de aprovechar los recursos que la sociedad del conocimiento pone a su disposición” (p. 82). Es innegable la influencia docente en este tipo de situaciones planteadas desde la tríada didáctica-academia-investigación; la adaptación y generación de los nuevos cambios surgidos en la sociedad, tienen un significativo apoyo en dicho contexto.

En este orden de ideas, Sánchez (2014), plantea que la producción científica, no se obtiene solo de los contenidos programáticos, de la descripción, análisis y crítica del quehacer; manifiesta que es necesario hacer participar a quien desea aprenderlo en todas las operaciones que comporta su realización. Al lado de otra persona con mayor experiencia en un espacio institucional en el que se promueva la creatividad, la generación del conocimiento científico, para lo cual formula cuatro proposiciones concretas que a continuación se exponen, de acuerdo a este mismo autor:

(a) Es más prometedor enseñar a investigar teniendo como referente el proceso mismo de la generación efectiva de conocimiento científico; es decir, da mejores resultados basar la didáctica de la investigación en la enseñanza de las prácticas, procesos, operaciones y mecanismos reales del quehacer científico.

(b) Si se quiere enseñar a investigar prácticamente, es decisivo cambiar el énfasis de la didáctica de la investigación, pasando de una enseñanza teórica, abstracta y general a una didáctica práctica, basada en la capacitación y el entrenamiento en todas y cada una de las operaciones que ocurren real y efectivamente durante el proceso de la producción de conocimiento científico.

(c) Enseñar a investigar es un proceso fatigoso y prolongado. Es conveniente planear estratégicamente la didáctica de la investigación científica a lo largo de los diferentes niveles de enseñanza.

(d) La experiencia ha demostrado que el aprendizaje de la generación científica se optimiza al tener como aliado a otro investigador en plena producción.

Más aún, la formación del investigador se favorece y facilita si ésta se realiza en un espacio apropiado de construcción de conocimiento, integrado por equipos activos y fecundos que desempeñen tareas y actividades en líneas de investigación prioritarias, aprobadas de acuerdo con políticas y dentro de una normatividad aceptada. Importa solamente que esas cuatro proposiciones se conjuguen y entrelazan en una didáctica distinta de la investigación científica en ciencias sociales y humanidades.

De allí que enseñar a investigar es una práctica compleja y laboriosa que se asemeja, realizando la vigilancia epistemológica del caso, al sistema de aprendizaje en la trasmisión de un oficio. Se inspira también en un modelo de aprendizaje que responde a ciertos rasgos particulares: (a) ser activo y participativo; (b) estar basado en el entrenamiento efectivo de todas las operaciones que integran los diferentes quehaceres de la producción científica; (c) se apoya en la comunicación directa e inmediata entre el investigador-tutor y el investigador que se inicia, lo cual se traduce concretamente en la articulación de varios ejes estructurantes de la nueva didáctica.

Es importante añadir, ya desde ahora, que no se pretende desconocer y menos aún descalificar la existencia de otras modalidades y formas concretas de enseñar a investigar. Entre las anteriores están los cursos clásicos de metodología en sus numerosas versiones; los talleres de técnicas de investigación, por lo general con su intención pragmática y de alcance cuantitativo; los seminarios de epistemología, así como los seminarios de tesis que se ubican al fin de la carrera de las licenciaturas disciplinarias.

Por ausencia de un cálculo pedagógico-científico adecuado, este tipo de eventos didácticos ha sido, y frecuentemente sigue siendo, sobrevalorado. Se ha apostado demasiado sobre ellos, concediéndoles punto menos que un poder mágico frente a la investigación. Ello no quiere decir, de ninguna manera, que haya que borrar de los planes y programas de estudio los cursos, seminarios y talleres sobre metodología, epistemología y técnicas de investigación. La cuestión no es prescindir de ellos; lo que importa, más bien, es revisar su finalidad y asignarles una función distinta dentro de una estrategia más comprensiva para la enseñanza de la investigación, en la cual las compe-

tencias tutoriales cobran cada vez más vigencia en los procesos de enseñanza en los contextos universitarios.

### **ABORDAJE METODOLOGICO**

La investigación estuvo enmarcada en el enfoque cualitativo, De allí que se utilizó como apoyo el método hermenéutico, específicamente a través de la técnica análisis de contenido precisando, entre otros elementos, las unidades de análisis y las categorías de contenido de manera que se realizara la codificación para la posterior interpretación y análisis de la información, presentada según las tres fases del método hermenéutico según Hernández, Fernández y Baptista (2014)

### **REFLEXIONES FINALES**

Abordar lo relacionado con las competencias tutoriales en docentes universitarios y, a su vez, proponer elementos de reflexión para la conformación de una nueva didáctica de la investigación, representa un gran reto. De allí que en el presente artículo se han mostrado los aspectos más significativos, a juicio de la autora, en torno a esta temática generando, quizás, más inquietudes que respuestas ante la comunidad académica. Pero esto es parte de lo que se espera pues, como se ha logrado plantear, es una necesidad que las instituciones y los docentes universitarios avoquen su mirada e interés en profundizar esta área y frenar el desapego (casi característico hasta ahora), en torno a dichos procesos.

Es necesario que quienes se desempeñan como Tutores en las Universidades sean, verdaderamente, investigadores y una vez sean poseedores de las competencias investigativas, puedan saber cómo enseñarlas a otros a través de su acción tutorial, siendo ésta una competencia tutorial básica. Esto, consecuentemente, implica ser miembro activo de una comunidad científica o profesional en la que conjugue su disposición, conocimiento y experiencia para co-construir una cultura discursiva propia de su campo disciplinar pero transversalizada en los contextos académicos, científicos y universitarios donde se desenvuelve (y en los que necesariamente debe vincular a sus estudiantes).

Finalmente, destaca la necesidad de que los do-



centes universitarios se capaciten en esta área (ya sea a través de programas institucionales generados para tal fin, o como parte del mentoreo y modelamiento que se produce al ser miembro activo de las comunidades discursivas del área disciplinar de la que se haga o active como miembro, o por cualquier otra vía. En fin, esta acción promoverá la creación de una cultura académico investigativo anti hegemónica que permita abrir espacios para transformar el entorno con perspectivas como la asunción de riesgos, la tolerancia al fracaso, la valoración de la originalidad y la audacia; cada uno de estos elementos conforman las bases para una nueva didáctica de la investigación en la cual el desarrollo adecuado de competencias tutoriales, tiene su eje central.

## REFERENCIAS

- Álvarez, P. (2013). *La función tutorial del Profesor Universitario: una nueva competencia de la labor docente en el EEES*. Revista portuguesa de Pedagogía, año 47(2), p. 85-106.
- Álvarez, P.; González, M. y López, D. (2008). *La enseñanza universitaria y la formación para el trabajo: un análisis desde la opinión de los estudiantes*. Paradigma, 30(2), 7-20.
- Atkinson, R. and Blanpied, W. (2008). *Research Universities: Core of the U.S. Science and Technology System*. Technology and Society 30: 30-48.
- Arechavala, R. (2011). *Las universidades y el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en México: Una agenda de investigación*. Revista de la Educación Superior, vol. XL (2), N° 158, abril junio, p. 41-57.
- Balbi, A. (2011). *Diseño de un Programa de Formación de Tutores*. Kaleidoscopio, Vol. 08, N° 16, Julio- Diciembre 2011. (ISSN 1690-6054). Universidad Nacional Experimental de Guayana. Puerto Ordaz, Venezuela
- Colima, A. (2017). *Competencias docentes en la enseñanza de la educación superior en el Ecuador (compilación)*. Universidad Ecotec. Samborondón, Ecuador.
- García, A.; Troyano, Y. y Vieira, L. (2014). *Competencias del docente universitario como guía en el espacio europeo de Educación Superior*. Revista Fuente, Vol 15, p. 145-160.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed.)*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- López, C. y Pérez, 2018. *Competencias Tutoriales en los Programas de Postgrado: Una mirada desde la experiencia venezolana*. Instituto Internacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (INDTEC). Revista Scientific, Vol 3 (9), Agosto-Octubre 2019, p. 39-60. Disponible en [http://www.academia.edu/37994104/Competencias\\_Tutoriales\\_en\\_los\\_Programas\\_de\\_Postgrado\\_Una\\_Mirada\\_desde\\_la\\_Experiencia\\_Venezolana](http://www.academia.edu/37994104/Competencias_Tutoriales_en_los_Programas_de_Postgrado_Una_Mirada_desde_la_Experiencia_Venezolana). [Consultada 23 de septiembre de 2019].
- Martínez, P.; Martínez, M. y Pérez, J. (2014). *Tutoría Universitaria: Entorno emergente en la Universidad Europea. Un estudio en la Facultad de Educación en la Universidad de Murcia*. Revista de Investigación Educativa, 32(1), p. 111-138.
- Ortega y Gasset, J. (2004). *Obras completas, Vol. I*. Ediciones Taurus / Fundación José Ortega y Gasset. Madrid.
- Perrenoud, J. (2001). *La formación de los docentes en el siglo XXI*. Revista de tecnología educativa. Santiago de Chile, 2001. XIV (3). 503-5013.
- Ruiz, C. (1996). *La Competencia Tutorial: un análisis teórico conceptual*. PLANIUC, 15 (22), 93-118.
- Ruiz, C. (2006). *La Tutoría de Tesis de Grado. Cómo llegar a ser un tutor competente*. Venezuela: UPEL y Aula XXI Santillana.
- Terán, G. (2012). *Los Trabajos de Grado y niveles de productividad en los Postgrados: Aproximación Teórica de Seguimiento Tutorial*. Revista EIDOS, vol. 5, julio-diciembre 2012, p. 53-96 (ISSN:1390-499X). Universidad Tecnológica Equinocial. Ecuador.
- Torres, A.; Badillo, M.; Valentín, N. y Ramírez, E. (2014). *Las competencias docentes: el desafío de la educación superior*. Revista Innovación Educativa, vol. 14(66), p. 129-146.